

Boys' Life®

Protégete Del Abuso Infantil

Por John C. Patterson.

Di “¡No!” y la mayoría de los agresores te dejarán en paz.

Mark jugaba fútbol en la preparatoria y un día su entrenador le ofreció llevarlo a su casa después del entrenamiento. En el trayecto, el entrenador puso la mano en la pierna de Mark y esto lo hizo sentirse muy incómodo.

Con voz firme Mark le dijo: “No me gusta esto, quite su mano, detenga el auto y déjeme bajar”. El entrenador detuvo el auto y le suplicó a Mark que no le comentara a nadie lo que había pasado y le dijo que lo lamentaba y que jamás volvería a suceder.

Cuando Mark se dirigía a su casa, los sentimientos que experimentaba hacia su entrenador eran confusos; sentía lealtad hacia el hombre que había invertido tiempo ayudándolo y siendo su amigo, pero también se sentía lastimado porque su entrenador había intentado abusar de él.

Después de llegar a su casa, Mark se armó de valor y le dijo a sus padres lo que el entrenador había hecho. Sus padres lo elogiaron por habérselos dicho y después denunciaron al entrenador con la policía.

La policía investigó el historial del hombre y descubrió que anteriormente lo habían declarado culpable de abuso infantil. La policía dijo que si Mark no se hubiera resistido a los actos del entrenador, podría haberse convertido en otra víctima.

Existe un nombre para la gente que es como el entrenador de Mark, se les llama agresores infantiles o perversores de menores. Por razones que no comprendemos, a los agresores infantiles les gusta abusar sexualmente de los niños.

Generalmente, las víctimas conocen al agresor infantil. Muchas veces son miembros de su familia: un padrastro, un hermano o hermana mayor, un tío o, a veces, un abuelo. Cualquiera puede ser un agresor infantil.

La mayoría de los agresores infantiles temen ser descubiertos. Ellos te pedirán que guardes en secreto lo que están intentando hacer contigo. Por lo general, si un agresor infantil piensa que hablarás con alguien sobre él, te dejará en paz.

Los agresores infantiles buscan víctimas que están dispuestas y evitan a los niños que se les resisten. Así que debes rechazar con firmeza cualquier acción que sientas que no es correcta. Hazlo incluso cuando sea un adulto la persona que se acerca a ti.

Puedes decirle algo como: “No quiero hacer eso, sé qué está mal y mejor me voy”. Esto le mostrará al agresor que tú no estás dispuesto a cooperar.

Muy pocos agresores infantiles secuestran a sus víctimas o las forzan a obedecer. La mayoría son amigables y atraen la atención de sus víctimas con exceso de atención, obsequios, dinero y favores especiales.

Si en algún momento te sientes amenazado, tienes el derecho de protegerte. Esto significa resistirte, intentar alejarte y, si otras personas están cerca, gritar y llamar su atención.

Cada año, miles de niños como Mark logran con éxito evitar ser víctimas de abuso sexual. Mark hizo dos cosas que fueron muy importantes: Primero, ejerció su derecho a no ser tocado de una manera que lo hacía sentir

incómodo y segundo, informó a sus padres lo sucedido. Eso lo hizo sentir mejor y también ayudó para que pudieran atrapar al agresor.

Los agresores infantiles o pervertidores de menores, quizá traten de aprovecharse del interés normal que tú puedas tener por saber sobre el sexo. Necesitas tener cuidado con alguien que te habla del sexo de una forma que lo haga parecer algo sucio o misterioso.

(Si tienes dudas sobre el sexo habla con un adulto en el que puedas confiar, quizá tus padres, un maestro, un ministro o un doctor.)

Supongamos que has hecho todo lo posible para evitar ser una víctima de abuso infantil y aún así abusan de ti o tal vez abusaron de ti antes de leer este artículo. Si esto sucede o ya te ha pasado, tienes que saber que *tú no tuviste la culpa*.

Cuando abusan de un niño, la culpa es del agresor y necesitas decírselo a un adulto en quien confíes. Si se lo comentas a alguien, evitarás que el agresor abuse de nuevo de ti y también ayudarás a proteger a otros niños para que el agresor no abuse de ellos.

Lamentablemente, muchos de los niños que han sufrido de abuso jamás lo reportan. Algunos temen que los culpen, otros no quieren meter en problemas al agresor y otros tienen miedo de que sus amigos los consideren como “maricones”. A la larga, los niños que reportan el abuso pueden superarlo mejor que aquellos que lo callan.

Si necesitas ayuda para hablar con tus padres sobre el abuso infantil, quizá quieras mostrarles este artículo.

Además, Boy Scouts of America ha publicado el manual “Cómo Proteger a Sus Hijos del Abuso Infantil y el Consumo de Drogas: una Guía para Padres”. Este manual está disponible en el centro de servicio de tu concilio local de BSA.

Si crees que no tienes con quien hablar, llama a CHILDHELP USA que es una organización que ayuda a los niños víctimas de abuso y a sus familias. El número gratuito al que puedes recurrir para denunciar el abuso y hablar con un consejero es el (800) 422-4453.

Recuerda que si alguien, ya sea un extraño, un amigo o un familiar intenta abusar de ti debes gritar o hacer todo lo que sea necesario para enfrentarte al agresor y alejarte de él. Después habla sobre esto con un adulto en el que confíes.

Ahora que sabes más sobre el abuso infantil, no debes temer sino tener más cuidado.

